

Explorando los confines del sistema mundial: arqueología histórica de la Catedral de Comayagua, Honduras (1650 - 1890 d.C)

Exploring the Peripheries of the World-System: Historical Archaeology of the Cathedral of Comayagua, Honduras (1650 – 1890 CE)

Eva L. Martínez¹

Recibido: 19 noviembre 2024

Aceptado: 20 febrero 2025

Resumen

Esta investigación aborda el estudio del material cerámico recuperado del Patio de Los Naranjos, Catedral de Comayagua, en Comayagua, Honduras. El objetivo de esta investigación es doble: en primer lugar, destacar el contexto histórico más amplio en el que se produjeron y comercializaron las cerámicas importadas; los factores económicos que afectan la producción, distribución e intercambio de estos artefactos; y segundo, explorar la presencia de una industria de cerámica vidriada local en la ciudad de Comayagua. El material cerámico del sitio de la catedral proporciona información sobre los patrones comerciales y las relaciones socioeconómicas desarrolladas entre las áreas centrales y periféricas durante el período colonial y posteriormente a la independencia. El material cerámico se analiza bajo la perspectiva de la teoría de sistemas mundiales. El uso de la teoría de los sistemas mundiales será útil para ilustrar la lógica de la interacción comercial dentro de un sistema económico colonial basado en el intercambio desigual entre el núcleo, que controla los patrones de producción y comercio, y las áreas periféricas, que proporcionan materias primas y bienes cuyo trabajo es menos recompensado que los del área central. Al mismo tiempo, esta investigación desafía algunos de los supuestos de la teoría en su acepción clásica.

Palabras clave: *Arqueología histórica, teoría del sistema mundial, producción local de cerámica vidriada, cerámica importada colonial y republicana.*

Abstract

This research deals with the study of ceramic material recovered from the Patio de Los Naranjos, Comayagua Cathedral, in Comayagua, Honduras. The objective of this research is twofold: first, to highlight the wider historical context in which the imported ceramics were produced and traded; the economic factors affecting the production, distribution and exchange of these artifacts; and second, to explore the presence of a local glazed ceramic industry in the city of Comayagua. The ceramic material from the cathedral site provides insights into the trade patterns and socio-economic relations developed between core and peripheral areas during colonial and early post-independence times. The ceramic material is analyzed under the scope of world systems theory. The use of world systems theory will be helpful to illustrate the logic of commercial interaction within a colonial economic system based on unequal exchange between the core, which controls the patterns of production and trade, and the peripheral areas,

¹ Doctora en Antropología con especialidad en Arqueología por la University of Pittsburgh, Estados Unidos. Departamento de Antropología, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. emartinez@unah.edu.hn

which provide raw materials and goods whose labor is less well rewarded than the ones in the core area. At the same time, this research challenges some of the assumptions of the theory.

Keywords: Historic archaeology, world systems theory, glazed-ceramic local production, colonial and republican imported ceramics.

Introducción

El objetivo principal de esta investigación es analizar la presencia del material cerámico en el contexto arqueológico de la catedral de Comayagua, Honduras. Los materiales serán tratados como bienes de consumo que reflejan la situación económica en la cual fueron producidos e intercambiados. La interpretación de los datos se ha realizado desde el enfoque de la teoría de sistema mundial, en su acepción clásica. Nuestra perspectiva del sistema mundial pone a prueba las expectativas planteadas por esta teoría en cuanto a las relaciones económicas establecidas entre el centro y las áreas periféricas durante el período colonial y el post-independiente.

Wallerstein (1976) propuso la teoría de sistema mundial para explicar el desarrollo de la economía mundial europea y su impacto en las áreas involucradas en ese orden económico. A principios del siglo XV y finales del XVI, algunos países europeos experimentaron un período de expansión política que Wallerstein (1976:15) definió como un sistema social mundial, no porque incluyera al mundo entero, pero debido a que trascendía cualquier unidad política jurídicamente definida. Este sistema se caracteriza por la visión global de la división del trabajo y el intercambio desigual entre el centro, que controla los patrones de producción e intercambio y las áreas periféricas que proveen materia prima y bienes cuya mano de obra es menos recompensada que la de los producidos en el centro.

El estudio del conjunto de materiales coloniales puede evidenciar las relaciones entre las diferentes partes del sistema mundial, las cuales, según establece el planteamiento original (Wallerstein 1976), están básicamente unidas a través de lazos económicos: comercio y producción. Un acercamiento desde el sistema mundial al estudio de los bienes materiales producidos e intercambiados bajo condiciones coloniales brinda la ventaja de aplicar una perspectiva teórica creada para explicar el momento histórico particular en que dichos bienes fueron manufacturados y comercializados.

La distribución de bienes en las colonias españolas estaba determinada por las políticas comerciales de la metrópoli; el comercio era centralizado y restringido. El fracaso de España para cumplir con las demandas de las colonias en términos de calidad y variedad de productos, sumado a los altos precios de los bienes de importación españoles, condujo a la Corona a importar productos de otros países europeos y reexportarlos al nuevo mundo (Parry, 1966: 238). El contrabando fue muy activo durante el período colonial precisamente porque los bienes ofrecidos por comerciantes extranjeros (no españoles) eran más abundantes, en algunos casos de mejor calidad y más baratos que los productos legales de España (Parry 1966:239, Burkholder y Johnson 1990:139).

Hasta la mitad del siglo XVI, la gran mayoría de bienes de tradición europea presentes en las colonias eran del viejo mundo. Sin embargo,

adentrado el siglo XVI inicia la producción de cerámica de tradición europea en México, Panamá, Guatemala y República Dominicana (Deagan 1987, Fairbanks 1972). El más amplio y diverso grupo cerámico producido era la mayólica o loza de pasta gruesa con esmalte de estaño. Los centros de producción coloniales antes mencionados elaboraban principalmente mayólica, pero también cerámica utilitaria sin esmaltar o con esmalte de plomo. La mayólica constituye entonces el elemento más distintivo de la cerámica de tradición Hispana tanto en el Viejo como en el Nuevo mundo.

Además de la cerámica de origen español y posteriormente hispano-americano, ciertas lozas de Italia, Alemania, Francia, Inglaterra y otras partes del sistema mundial europeo aparecen en los contextos arqueológicos coloniales del continente americano. Estas lozas europeas con esmalte de estaño y plomo se han registrado en sitios españoles después de mediados del siglo XVIII (Deagan 1987).

Las sanciones contra el comercio de bienes extranjeros, aunadas a la demanda de productos manufacturados que España no podía suplir a precios razonables, estimuló la creación de redes activas de tráfico ilícito durante el período colonial. Las restricciones comerciales impuestas por la Corona hacia las colonias, así como el monopolio de los mercaderes guatemaltecos, resultó en la insatisfacción de los colonos del resto de las provincias de la Capitanía General de Guatemala e incitó el comercio ilegal en la región. El contrabando fue una actividad común durante el periodo colonial, sin embargo, alcanzó su pico durante el siglo XVIII. En 1745, antes del establecimiento del 'libre comercio', las autoridades españolas

en Guatemala reportaban que la mitad de la provincia estaba involucrada en comercio de contrabando (Martínez Castillo 1991: 19). En Comayagua, la actividad era tan extendida que incluso el Gobernador de la provincia junto con autoridades eclesiásticas estaban implicadas en el comercio ilegal (Martínez Castillo 1991:19).

Al mismo tiempo, la escasez de productos y los atrasos de la flota española contribuyeron al desarrollo de industrias locales en Centroamérica (Burkholder y Johnson 1990: 136), tales como la industria cerámica establecida en Guatemala después de 1580, la cual probablemente se expandió a Comayagua durante el siglo XVIII (Luján Muñoz 1975). Durante el período colonial, Antigua, Guatemala, fue el principal centro de producción de mayólica en Centroamérica (Luján Muñoz 1975, Romero 2016). Después del terremoto de 1773, algunos alfareros se trasladaron de Antigua a otras áreas en Guatemala (incluida ciudad de Guatemala, San Miguel y San Cristóbal en Totonicapán, Huehuetenango, Chiapa de Corzo) así como a Tegucigalpa y Comayagua en Honduras (Luján Muñoz 1975: 23-24).

Aunque limitado, el comercio intercolonial se llevó a cabo a lo largo del período colonial. Los bienes intercambiados consistían en aquellos considerados de segunda importancia para la Corona. Estos bienes eran conocidos como "géneros de la tierra", tales como textiles de manufactura local y productos agrícolas. Eventualmente, la Corona también permitió el comercio de vino y aceite de oliva de Perú a Centroamérica (Acuña 1980: 18).

Después de la Independencia, los criollos, defensores del libre comercio, argumentaron las ventajas económicas de la independencia;

sin embargo, la rápida introducción de bienes ingleses deprimió a las industrias locales y amenazó la sostenibilidad de los comerciantes de la región (Woodward, 1999:93). De acuerdo al mismo autor, los comerciantes ingleses establecieron negocios en Belice, El Salvador, Nicaragua y La Costa de la Mosquitia durante la década de 1820.

Considerando que Comayagua era la capital de la Provincia de Honduras, es lógico suponer que una considerable variedad de bienes de España y otros países europeos estarán representados en el registro arqueológico de la Catedral. Pese a no ser una provincia particularmente rica, los grupos élite de Comayagua, incluidas las órdenes religiosas, probablemente tenían el poder económico para obtener bienes de lujo de la metrópoli y de otros centros en América, particularmente de México y Guatemala,

dados los vínculos económicos y políticos de la provincia de Honduras con estos. Proponemos que los patrones de intercambio característicos del período colonial y post-independiente pueden ser explorados a través del análisis de los restos arqueológicos de la Catedral de Comayagua.

La teoría de sistema mundial, tal y como la propuso Wallerstein, se enfoca en el rol de las economías europeas en expansión y su efecto en otras áreas involucradas en el orden económico global; sin embargo, este estudio también busca destacar los procesos que indican un involucramiento más activo a nivel local en cuanto a las decisiones económicas: en este caso, la producción de cerámica. En este sentido, el registro arqueológico de la Catedral de Comayagua destaca el carácter dinámico de las periferias dentro del sistema mundial.

Metodología

La Catedral de la Inmaculada Concepción de Valladolid de Comayagua, al igual que la mayoría de las iglesias coloniales en América Latina, se caracteriza por un largo proceso de construcción y reconstrucciones (parciales o totales) que inició a mediados del siglo XVI. El largo período de construcción de la catedral de Comayagua también está asociado a la situación económica de la Provincia. Barahona (1993) ha indicado que los mayores problemas de la Iglesia en Honduras eran la pobreza de la provincia, la falta de sacerdotes, la ausencia (durante la mayor parte del período colonial) de infraestructura para entrenar a sacerdotes locales, así como problemas relacionados a la topografía de la provincia y al carácter disperso de la población. Los problemas económicos también se manifiestan en las propias construcciones religiosas, como lo expresa el Obispo Andrade en carta al rey,

quien en 1598 describe la pobre calidad de las iglesias, construidas “de razonable edificio como en esta tierra es posible edificar” (en Leyva 1991).

De acuerdo a Muller (1981, en Barahona 1993), el Arzobispado de Comayagua era uno de los más pobres de Centroamérica en términos de recolección de tributo. La documentación disponible, concerniente a la construcción de la Catedral, describe las constantes peticiones de los clérigos a la Corona Española para proporcionar más fondos para su finalización (Martínez Castillo 1997), la cual toma lugar en 1711 tras varias etapas de construcción y reconstrucción.

La cerámica bajo estudio proviene de excavaciones arqueológicas desarrolladas en el patio de la Catedral de Comayagua, conocido como el Patio de los Naranjos. Las

investigaciones realizadas, bajo la dirección del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, tenían como objetivo principal determinar la secuencia constructiva del inmueble a través de excavaciones controladas en el patio y adyacentes a las paredes de la iglesia. Así mismo, se excavaron trincheras a lo largo del patio para identificar otros elementos constructivos además de la arquitectura en pie (ver Martínez 2001).

Los procesos de formación del sitio arqueológico (Patio de Los Naranjos) se caracterizan por situaciones tales como reconstrucción y restauración de estructuras, uso intensivo del área y nivelación del terreno. Las fuentes históricas indican que los terremotos y las tormentas constituyeron amenazas naturales, durante el siglo XVIII y principios del siglo XIX (Martínez Castillo 1997), que afectaron la integridad del inmueble. Estos factores de riesgo fueron responsables de diferentes etapas constructivas y probablemente afectaron la deposición de artefactos en el sitio.

La excavación de fosas, dado que el patio fue utilizado como cementerio a partir del siglo XVII, es un factor crucial en los procesos de formación del sitio. Estos movimientos de tierra pueden causar lo que Schiffer (1987) ha llamado “estratificación

reversa”. Además, el patio fue nivelado con una capa gruesa de tierra, quizás al momento en que el cementerio fue clausurado. Este estrato contiene artefactos que pueden, o no, estar asociados directamente con las fases constructivas de la catedral y sus áreas de ocupación. Sin embargo, el material arqueológico presente en esta capa refleja una diversidad de actividades culturales cuyo estudio es útil para la comprensión de las interacciones sociales en Comayagua, en un sentido más amplio.

Las investigaciones en el patio se dividieron en tres unidades de excavación: A, B y C². Para los fines de este análisis, el material del patio ha sido adscrito a una sección superior e inferior, delimitadas por el nivel de una base encontrada a la altura de 40-50 cm en la totalidad del área del patio. El material en el nivel superior corresponde al relleno utilizado para nivelar el patio, mientras que el encontrado en el nivel inferior corresponde al cementerio (incluido el nivel de entierros).

A pesar de la alteración causada por las actividades de nivelación y remoción de terreno, el material cerámico de las secciones superiores e inferiores exhibe diferencias, particularidades estilísticas, que se traducen en diferencias cronológicas (Tabla 1. Material cerámico de la Unidad B, Patio Los Naranjos).

Tabla 1. Material cerámico de la Unidad B, Patio Los Naranjos

Nivel cm	Cerámica Naranja	Cerámica Roja	Polícromo	Botija	Mayólica	Loza fina	Loza vidriada	Baldosa
0-20	126	20	---	--	---	31	24	1
20-40	108	38	---	--	---	44	31	9
40-60	170	33	---	10	---	--	--	2
60-80	10	3	2	7	5	--	--	
80-100	7	2	--	1	---	--	--	
100-120	4	1	1	2	---	--	--	
120-140	Estrato estéril							

² Las excavaciones arqueológicas fueron realizadas por el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH). La autora participó en las excavaciones de EL Patio de Los Naranjos bajo el proyecto del IHAH.

Total	425	97	3	20	5	75	55	12
-------	-----	----	---	----	---	----	----	----

Fuente: elaboración de la autora

El análisis de la cerámica inició con el establecimiento de una clasificación general por pasta, seguido por la distinción de tratamientos de superficie tales como presencia de engobe, pintura, esmaltado de plomo o estaño. El material arqueológico fue subdividido de acuerdo a método de decoración particulares, motivos y colores que distinguen los tipos cerámicos dentro de las categorías específicas de tratamiento de superficie.

Bajo la categoría inicial de cerámica de pasta gruesa y/o media se incluyeron tanto

ejemplos esmaltados como no esmaltados (Tabla 2. Cerámica de pasta gruesa y pasta fina). La cerámica no esmaltada se separó en dos grupos: elaboradas a mano y elaboradas con torno. La última categoría está compuesta por botijas, mientras que las elaborados a mano corresponden a cerámica monocroma y polícroma.

La categoría de loza vidriada de pasta gruesa incluye cerámica esmaltada con estaño y plomo, la cual se subdividió de acuerdo a tipos y variedades específicos.

Tabla 2. Cerámica de pasta gruesa y pasta fina

Cerámica pasta gruesa-media o terracota	Cerámica pasta fina
Sin esmaltar: · Botijas (Estilo Medio). ³ · Cerámica monocroma (naranja y roja). · Cerámica Polícroma.	Sin esmaltar -----
Esmaltada: · Mayólica ⁴ : · Cerámica vidriada de Comayagua	Esmaltada: Loza Crema (Cream Ware) Loza Blanca (White Ware) Loza Aperlada (Pearl Ware)

Fuente: elaboración de la autora

La cerámica de pasta fina comprende una sola categoría que incluye diferentes tipos de lozas europeas, principalmente inglesas, producidas durante la segunda mitad del siglo XVIII y todo el siglo XIX.

La extensa literatura sobre loza fina europea y mayólica⁵ fue crucial en el proceso de identificación de la cerámica de la Catedral de Comayagua. Las publicaciones sobre

ensamblajes no hispanos, tales como la cerámica inglesa, proporcionan información valiosa sobre fechas y especificaciones de fabricación que resultaron útiles para identificar el material bajo estudio.

Pese a que la literatura sobre mayólica es extensa, la mayor parte de lo que se sabe sobre la mayólica española proviene de investigaciones arqueológicas en el Nuevo

³ Aunque clasificada como cerámica no esmaltada (Goggin 1968), se encuentran ejemplos de botijas de este estilo con vidriado de plomo, ya sea en el exterior o el interior de la vasija.

⁴ En esta investigación nos referiremos a la categoría mayólica exclusivamente en su variante europea.

⁵ Por ejemplo: Atlee 1907, 1915; Coysh 1970; Cushion 1976, Deagan 1987, Fairbanks 1972; Goggin 1968, Hume 1972, Lister y Lister 1972, Lockett 1972.

Mundo y brinda poca información sobre los registros y catálogos de las manufacturas, a diferencia del caso de las mercancías inglesas.

Documentación de primera mano, como los registros de envío españoles, ha sido estudiada por investigadores interesados en la mayólica (Goggin 1968, Fairbanks 1972), sin embargo, la revisión documental indica que la información es limitada y contiene pocas referencias a la mayólica *per se* (Goggin 1968:20). Alguna documentación histórica

hace mención al hecho de que, durante el siglo XVI, se exportaba a la Nueva España: “loza de talavera”, “loza blanca y loza blanca de Sevilla”, “loza blanca de talavera”, “loza blanca y azul de talavera” (Sánchez 1996:126-128). El estudio de la producción de mayólica española en el Siglo XVI continúa siendo un tema de interés para comprender mejor los procesos de intercambio en el contexto del sistema mundial.

Resultados

Además de la presencia de cerámica de pasta gruesa, probablemente utilitaria (cerámica naranja y roja) en ambos niveles estratigráficos, el nivel superior se caracteriza por una gran cantidad de cerámica de pasta

fina y vidriada, ausentes en el nivel inferior (ver Tabla 1. Material cerámico de la Unidad B, Patio Los Naranjos y Tabla 3. Cerámica del Patio de Los Naranjos, Catedral de Comayagua)⁶.

Tabla 3. Cerámica del Patio de Los Naranjos, Catedral de Comayagua

Tipo de material	Cantidad (número de tiestos)	Origen
Cerámica Naranja	1,682	Probablemente Comayagua
Cerámica Roja	352	Probablemente Comayagua
Polícroma	3	No identificado
Botijas	26	España
Mayólica	5	España
Loza Fina	297	Inglaterra
Loza (cerámica) vidriada	399	Comayagua
Baldosas vidriadas	36	Comayagua
Faience	1	Francia
Total	2,801	

Fuente: elaboración de la autora con base a análisis cerámico

Los ejemplos de cerámica de pasta fina incluyen pequeñas cantidades de lozas crema y aperlada, así como un número más significativo de loza blanca. Sólo dos tiestos conservan marcas de fabricación; uno

producido por Davenport, una fábrica inglesa, y el otro por una fábrica francesa llamada GIEN (Imagen 1. Marca de producción en tiesto excavado en El Patio de Los Naranjos, Davenport, Loza fina inglesa, 1815+).

⁶ Para consultar las tablas completas sobre el material arqueológico por unidad de excavación y niveles estratigráficos, así como para una descripción más detallada de cada tipo cerámico, ver Martínez 2001. Una próxima publicación presentará dichas descripciones cerámicas.

Imagen 1. Marca de producción en tiesto excavado en El Patio de Los Naranjos (Davenport, loza fina inglesa,1815+)



Fuente: fotografía tomada por la autora

Dado que solamente dos elementos presentaban marcas, el resto de la cerámica fina se identificó por atributos del tratamiento de superficie y/o motivos decorativos particulares, tales como impresión por transferencia o bordes de concha (*shell-edged*) (Tabla 4. Loza fina europea: fechas de producción de acuerdo a elementos

decorativos). Vale la pena señalar que, tanto las fábricas de cerámica francesas como las inglesas intensificaron su producción durante la segunda mitad del siglo XVIII como consecuencia de la revolución industrial. Es probable entonces que la mayoría de loza fina del nivel estratigráfico superior fue producida y adquirida a partir ese período.

Tabla 4. Loza fina europea: fechas de producción de acuerdo a elementos decorativos⁷

Loza fina europea	Período	Cantidad (número de tiestos)
Impresión por transferencia	1753- 1860	69
Borde con forma de concha	1775-1840	12
Azul Fluido (Flow Blue)	1840-1860	5
Anillada (Annular)	1795-1860	20
Motivos florales	1840-1860	10
Lustroso (Luster)	1780-1830	1
Loza Blanca sin estilo identificado	1805+	180
Faience	1890+	1
Total		298

Fuente: elaboración de la autora con base a análisis cerámico

Los estilos decorativos de la loza fina variaban en popularidad, desde finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, de acuerdo con los dictados de la moda. Las fábricas inglesas y francesas fueron influenciadas no

solo por las técnicas desarrolladas por los productores de cerámica orientales, chinos y japoneses en particular, sino también por sus motivos decorativos distintivos.

⁷ Algunos términos se indican también en inglés para presentar fidelidad al concepto en su idioma original y facilitar su comparación.

La porcelana oriental era un artículo de lujo, un marcador de estatus social, solo accesible para los adinerados. La tendencia entre los alfareros europeos, desde el siglo XVII hasta el XIX, fue copiar la apariencia de las finas mercancías orientales y ponerlas a disposición de las clases medias. Aunque el estilo oriental era muy popular, en respuesta a las demandas de la creciente clase media europea los alfareros también fabricaron piezas influenciadas por los movimientos artísticos barroco, rococó y neoclásico, junto con escenas inspiradas en el campo europeo o en lugares exóticos (Fournier 1990: 160). El material del sitio de la Catedral presenta algunos de los estilos decorativos más populares producidos en el período de expansión de la cerámica europea.

Vale la pena señalar la presencia de la cerámica con decoración mediante impresión

por transferencia; técnica que empezó a utilizarse entre 1753 y 1756 en las ciudades de Londres y Liverpool, popularizándose a finales del siglo XVIII (Hume 1972:128). Este estilo decorativo se desarrolló en el contexto del proceso de industrialización de la cerámica inglesa. La producción masiva de la loza decorada mediante impresión por transferencia disminuyó los costos de producción y permitió a los fabricantes reproducir diseños de manera estandarizada y en menor tiempo que la decoración pintada a mano (Fournier 1990:164).

Hasta 1830 el azul era el color más popular utilizado en productos impresos por transferencia, como un intento de emular los diseños de la porcelana oriental, aunque otros colores, como el verde, púrpura, marrón, negro, rosa y azul fluido (flow blue) fueron ampliamente utilizados.

Imagen 2. Tiestos de loza fina con impresión por transferencia en azul, Patio de Los Naranjos



Fuente: fotografía de Leonel González (IHAH)

El nivel estratigráfico superior también contiene grandes cantidades de loza vidriada de pasta gruesa. Según la descripción de Goggin (1968:9), la “mayólica predominante es una distintiva pasta roja esmaltada en amarillo (con forma de mosaico paralelo) y policromía cruda sobre formas amarillas”. Goggin (1968) concluye que este tipo de

artículos eran de fabricación local en Honduras u otro país centroamericano, representando una “tradicción de mayólica desconocida”.

Esta “desconocida tradición” a la que Goggin hace referencia, se remonta a los centros productores de cerámica en Guatemala. Luján Muñoz (1975) indica el desarrollo de esta producción cerámica

desde aproximadamente 1580 hasta el presente. Después del terremoto de 1773, los alfareros guatemaltecos se trasladaron de la ciudad de Antigua a otras zonas de ese país y a Honduras. De acuerdo a Luján Muñoz hacia 1780, los alfareros guatemaltecos se encuentran ubicados en Comayagua y Tegucigalpa. En Comayagua, los alfareros se especializaron en la producción de “azulejos”, que eran “amarillos con diseños verdes y

líneas negras” (Luján Muñoz, 1976:24). En el sitio arqueológico bajo estudio se registra la presencia de tiestos (fragmentos de loza), restos de candeleros y baldosas (“azulejos”), tales como las que se observan en la cúpula de la Catedral de Comayagua y que coinciden con las descripciones de Goggin (1968:9) y Luján Muñoz (1976:24). (Tabla 4. Cerámica vidriada del Patio de los Naranjos, Catedral de Comayagua).

Tabla 5. Cerámica vidriada del Patio de Los Naranjos, Catedral de Comayagua

Variedad	Origen	Cantidad (no. de tiestos/fragmentos)
Amarilla	Comayagua	254
Con bandas	Comayagua	115
Café	Comayagua	30
Baldosas amarillas	Comayagua	36
Total		435

Fuente: elaboración de la autora

Imagen 3 y 4. Fragmentos de cerámica vidriada (izquierda) del Patio de Los Naranjos y baldosas utilizadas en cúpula de la Catedral de Comayagua (derecha)



Fotografías: Leonel González (IHAH) y la autora, respectivamente

En ambos niveles estratigráficos del Patio de Los Naranjos se encuentran fragmentos de botijas; sin embargo, su número es mayor en el nivel inferior. Términos tales como *botija*, *botijuela*, *botija perulera* y *tinaja* se utilizan para describir a estos contenedores (olive jars, en inglés) (Deagan 1987:31), dependiendo de su tamaño y función (ver Sánchez 1996:

140). Aunque las botijas se utilizaron principalmente para el almacenamiento y transporte de mercancías, estos contenedores se reutilizaron para una variedad de propósitos, incluido su uso como contenedores de agua y en la construcción de edificios; en algunos casos botijas enteras se han encontrado en las bóvedas de los techos en muchas iglesias

de América Latina (Fairbanks 1972:144).

Los ejemplos encontrados en el sitio de la catedral coinciden con la descripción de lo que se ha clasificado como botijas de estilo medio (middle- style olive jars) (Deagan 1987). La posición cronológica de este estilo es desde aproximadamente 1580 hasta 1800. El estilo medio se caracteriza por un cuello anillado, en lugar de la boca evertida del estilo temprano, la eliminación de asas y el cambio de una forma globular a una forma más alargada (Fairbanks 1972:146).

El nivel inferior del Patio de Los Naranjos carece de cerámica fina o vidriada como la identificada anteriormente, pero contiene ejemplos de mayólica y cerámica policroma. Los tipos de mayólica identificados en el sitio de la catedral parecen ser son Columbia Plain y Sevilla Azul sobre Azul. Estos estilos tipos cerámicos, registrados en el patio de la Catedral de Comayagua, fueron elaborados en Sevilla alrededor del 1550 al 1650 (Goggin 1968: 136).

Tabla 6. Mayólica del Patio de Los Naranjos, Catedral de Comayagua

Estilo	Origen	Rango temporal	Cantidad (no. de tiestos)
Columbia Plain	Sevilla, España	1550-1650	1
Sevilla Azul sobre Azul	Sevilla, España	1550-1650	4
Total			5

Fuente: elaboración de la autora

Imagen 5. Tiestos de Sevilla Azul sobre Azul, Patio de Los Naranjos



Fuente: fotografía de la autora

El material cerámico estudiado abarca desde el siglo XVII hasta el XIX. Aunque los procesos de formación en el Patio de los Naranjos complejizan el fechamiento preciso de las áreas de actividad del sitio, la presencia de la cerámica en el contexto arqueológico de la catedral se relaciona con su largo período de uso. La cerámica del patio puede o no estar asociada directamente a las fases

de construcción o áreas de actividad de la catedral; sin embargo, su estudio contribuye a una mejor y más completa comprensión de las actividades sociales tanto en las áreas centrales como periféricas de Comayagua, así como del sistema mundial del cual formaba parte.

Conclusiones

El estudio del material cerámico del sitio de la catedral de Comayagua nos ayuda a comprender las relaciones económicas y sociales establecidas durante los periodos coloniales y republicanos en el área periférica, Comayagua, y el área central, España y posteriormente Inglaterra, del sistema mundial. En este sentido, el material cerámico ilustra diferentes procesos sociales que se desarrollaron durante el período inicial de expansión económica europea y eventual consolidación de un sistema económico mundial. En segundo lugar, la cerámica del sitio refleja actividades desarrolladas en la ciudad de Comayagua, tales como el inicio de una producción local de cerámica vidriada que deriva de una tradición cerámica hispana.

Los factores que afectaron la producción y distribución de bienes durante la época colonial y las primeras décadas después de la independencia de España se abordaron bajo una perspectiva de sistemas mundiales. Se eligió un enfoque de sistema mundial porque proporciona un marco teórico creado para explicar los cambios económicos y sociales durante los períodos históricos a partir de los cuales se fabricó y comercializó el conjunto de material encontrado en el sitio de la catedral. Además, la teoría del sistema mundial ilustra la dinámica de la desigualdad económica desarrollada entre un área central, que controlaba los patrones de producción y comercio, y las áreas periféricas, que proporcionaban materias primas y bienes cuyo trabajo era menos recompensado que los producidos en el centro.

Aunque los estudios de sistemas mundiales enfatizan el papel de las economías europeas en expansión y el impacto de las naciones poderosas en otras áreas involucradas en un

orden económico global, esta investigación también pretende centrarse en los procesos y relaciones locales dentro de la periferia. Las economías locales fueron, de hecho, vulnerables al control de las economías dominantes; sin embargo, mecanismos como el contrabando y la producción local aliviaron la carga de la dependencia, la escasez de bienes y los altos precios de las importaciones y deben considerarse respuestas activas desde la periferia contra las imposiciones del centro.

Los patrones de producción y comercio durante los períodos colonial y postcolonial temprano se presentaron en este trabajo con la intención de ilustrar las relaciones sociales y económicas desarrolladas entre el centro y la periferia. Los lazos económicos son los elementos fundamentales utilizados en la teoría de sistema mundial para explicar la interacción entre las diferentes áreas que componen la entidad mundial. Sin embargo, es necesario señalar que en este estudio la teoría de los sistemas mundiales se ha utilizado como una perspectiva para abordar las interacciones entre diferentes áreas involucradas en una situación económica global, teniendo en cuenta las limitaciones del modelo con respecto al papel de las periferias en todo el orden económico (Stein 1999: 16).

Se emplearon tanto fuentes primarias como secundarias, escritas como arqueológicas, para lograr una visión integrada de los períodos históricos en los que se produjo y comercializó la cerámica en estudio. La arqueología histórica hace uso de una amplia variedad de fuentes, que más que llenar vacíos de información, se complementan entre sí para obtener una mejor comprensión de los procesos sociales pasados.

Un enfoque global para el estudio del material cerámico del sitio de la catedral de Comayagua no menoscaba el importante y activo rol realizado a nivel local. Por el contrario, es necesaria una perspectiva global para comprender las actividades locales dado que el período histórico en estudio se caracteriza por la formación y consolidación de una economía mundial más integrada. No se puede olvidar que la riqueza producida por las colonias españolas promovió la expansión de las economías, la industria y la influencia política europea en el continente americano, así como en Asia y África.

Los patrones comerciales característicos del período colonial y las primeras décadas posteriores a la independencia se pueden identificar a través del análisis del material cerámico del sitio de la catedral. El período colonial está marcado por políticas mercantilistas dictadas en España a través de la Casa de Contratación, ubicada en Sevilla. Los comerciantes sevillanos controlaron la distribución de mercancías durante la mayor parte de la época colonial; el comercio estaba centralizado y restringido.

Antes de la segunda mitad del siglo XVI, la mayoría de los bienes importados de España eran comestibles como el vino y el aceite de oliva, junto con pequeñas cantidades de productos manufacturados, entre ellos la mayólica. Los relatos históricos mencionan que la cerámica estaba entre los productos manufacturados enviados desde Sevilla y otras áreas de Andalucía a las colonias. Se ha propuesto que no es de extrañar que la mayoría de los productos agrícolas y objetos frágiles, como la cerámica, importados a las colonias se produjeran en Sevilla dado que los convoyes partían de este puerto (Goggin 1968, Fairbanks 1972).

Los ejemplares de mayólica encontrados en el sitio de la catedral fueron fabricados en Sevilla durante el período en que la ciudad controlaba el comercio colonial. Tanto Columbia Plain como *Sevilla Blue on Blue* tienen una posición cronológica que va desde 1550 hasta 1650. Así mismo, se identificaron botijas del estilo medio en el registro arqueológico del Patio de los Naranjos. Este estilo es el más ampliamente distribuido y frecuente de los estilos de botijas, porque se produjo cuando los asentamientos españoles se estaban extendiendo, el comercio era más frecuente y el lapso de tiempo en el que se usó es más largo que cualquier otro estilo (entre 1580-1800 d.C.).

El vino y el aceite de oliva se enviaban desde España al Nuevo Mundo en botijas o botijuelas, como se indica en los documentos de desembarque. Un documento fechado en 1668, menciona la compra de vino y aceite contenido en botijuelas y botijas utilizadas en la catedral de Comayagua para llevar a cabo celebraciones religiosas (AGCA, Exp. 49317, Leg. 5835). La fecha en que se escribió el documento corresponde al período en el que se utilizaron las botijas de estilo medio, como el ejemplo registrado en las excavaciones del Patio de los Naranjos.

Las políticas comerciales de España para el comercio colonial, así como su fracaso para satisfacer las demandas de los colonos, dictaron la producción y distribución de los bienes materiales en las colonias. A medida que aumentaba la demanda de productos manufacturados, España se vio obligada a importar bienes de otros países europeos. Los productos manufacturados, como textiles, armas, herramientas de hierro, telas de lana y lino y ropa, eran altamente deseables en el Nuevo Mundo, y probablemente es

por eso que se mencionan regularmente en los documentos de la época. Por otro lado, la referencia a la cerámica en dicha documentación no es tan común, aunque es mucho más frecuente y probable que se encuentre material cerámico en el registro arqueológico. Por esta razón, el estudio de conjuntos cerámicos de sitios históricos, como la catedral de Comayagua, complementa nuestra comprensión de los diferentes procesos sociales desarrollados durante la época colonial y postcolonial.

El material cerámico de la catedral también refleja los cambios en las políticas comerciales que se produjeron durante el siglo XVIII, cuando la Corona española estableció el libre comercio entre 1765 y 1789. Aunque las mercancías europeas ingresaban previamente en las colonias españolas, como reexportaciones desde Sevilla o a través del contrabando, durante la segunda mitad del siglo XVIII entraron en las colonias españolas cantidades mayores de productos manufacturados, principalmente ingleses (Parry 1966, Burkholder y Johnson 1990).

Otro factor importante que influyó en la distribución de la cerámica en las colonias españolas fue el aumento de la producción de cerámica europea después de la segunda mitad del siglo XVIII, particularmente en Inglaterra y Francia. Antes del siglo XVIII, la producción de cerámica en Europa era básicamente una actividad artesanal. Sin embargo, a finales del mismo siglo, los efectos de la revolución industrial cambiaron la forma en que se producían las vajillas europeas. La producción masiva de cerámica disminuyó los costos de producción y aumentó la productividad. Técnicas como la “impresión por transferencia” se desarrollaron en el

contexto del proceso de industrialización de Inglaterra y permitieron a los alfareros reproducir diseños más rápidamente que si fuesen pintados a mano.

La producción local de cerámica vidriada comenzó alrededor de 1780. Este tipo de cerámica deriva de una tradición introducida por los alfareros guatemaltecos. Varios fragmentos de ladrillos vidriados fueron recuperados del patio de la catedral y corresponden a las baldosas utilizadas para cubrir las cúpulas de la catedral y que una vez cubrieron los pisos interiores de la iglesia (ver Goggin 1968). Otro ejemplo de cerámica vidriada del sitio de la catedral lo componen candelabros y vajillas.

El inicio de la producción local de cerámica vidriada se traslapa con el período en que se estableció el libre comercio y se produjo la expansión de la producción europea. Es válido suponer que tanto las mercancías locales como las europeas se pueden encontrar juntas en contextos arqueológicos desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX.

Después de la independencia de España, los mercados centroamericanos estaban completamente abiertos a las economías europeas en crecimiento. En consecuencia, es lógico encontrar más evidencia de productos manufacturados importados en contextos arqueológicos que datan después de 1765 y aún más después de 1821. Aunque no debe descartarse la presencia de materiales importados ilegalmente.

Como se ha expresado anteriormente, algunos historiadores han indicado que después de la independencia la rápida introducción de productos europeos, en particular ingleses, debilitó las industrias locales en América Latina. La producción

de cerámica vidriada en Comayagua apenas sobrevivió al auge de importaciones inglesas que siguió a la independencia y finalmente se extinguió probablemente durante las primeras décadas del siglo XX. Esta hipótesis debe someterse a validación empírica.

Después de 1821 se explotaron diferentes materias primas en Centroamérica y se estimuló la producción de productos tradicionales, como los colorantes, para satisfacer las demandas de un nuevo orden internacional dominado por Inglaterra. El área central europea fue alterada por la emancipación de las colonias; el dominio dentro del núcleo se desplazó de España, una metrópolis mercantilista y económicamente débil, a Inglaterra, un centro económico industrializado y en expansión.

Los bienes importados durante la época colonial y postcolonial tenían precios altos que solo los ricos podían pagar, mientras que la mayoría de la población usaba mercancías locales y menos costosas. (Woodward 1999:50). El monopolio de los comerciantes tanto en Sevilla como en la Capitanía General de Guatemala mantuvo alto el precio de las importaciones. La Mayólica, el aceite de oliva, el vino y otros productos agrícolas del sur de España, junto con productos manufacturados, fueron dirigidos a los consumidores españoles y criollos, quienes tenían mayor capacidad de compra.

Durante las primeras décadas después de la independencia, los bienes importados europeos se introdujeron rápidamente en América Central. Después de la independencia, sin embargo, el poder adquisitivo todavía estaba en manos de una minoría. Por lo tanto, los bienes importados se consideraban símbolos de estatus y los consumidores más ricos generalmente preferían los bienes

europeos (Burkholder y Johnson 1990:156). No obstante, la cerámica inglesa, debido a su precio más accesible en relación con la cerámica francesa, por ejemplo, abarcaba un sector de consumo más amplio que incluía a las clases medias, debido al desarrollo del sistema industrial inglés. (Fournier 1990:33,45).

Vale la pena notar que, aunque la cerámica inglesa era menos costosa que la porcelana oriental y la loza francesa, los precios variaban de acuerdo con los motivos decorativos. Los productos de loza crema sin decorar eran los menos costosos, los diseños con bordes de concha (*shell-edged*) o bandas eran más caros que los anteriores, mientras que los diseños de flores simples y las vajillas con impresión de transferencia eran aún más caros (Miller 1980:3-28). Aunque Miller (1980) se refiere a las mercancías inglesas exportadas a los Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XIX, es probable que los precios, o por lo menos los patrones de costo, fueran similares en América Latina.

Se ha señalado que las personas con un poder adquisitivo considerable tenían más posibilidades de consumir mercancías importadas como la mayólica española, la loza francesa y los artículos finos ingleses durante la época colonial y postcolonial. Ejemplos de estos tipos de cerámica se encontraron en el contexto arqueológico de la catedral de Comayagua (Patio de Los Naranjos). A pesar de la interrupción perturbación del sitio debido a los entierros y la adición de relleno, y pese a que el material del patio podría o no estar asociado a las fases de construcción o áreas de actividad de la catedral, el estudio de los materiales cerámicos indica que fueron comprados por las clases más adineradas de Comayagua, incluido el clero.

Fournier (1990:270) ha señalado que, en la Ciudad de México, durante el siglo XIX, la cerámica importada era consumida por las clases altas y medias, que también utilizaban productos locales, vidriados y utilitarios, para cocinar y usar cotidianamente. El material del Museo de Comayagua también indica el consumo de bienes importados, particularmente cerámica inglesa del siglo XIX, así como cerámica vidriada de fabricación local. Las excavaciones en el Museo de Comayagua⁸ también revelan que tanto las mercancías locales como las importadas se utilizaron en conjunto, ya que comparten contextos arqueológicos. Es probable que el mismo patrón señalado por Fournier (1990) ocurriera en la ciudad de Comayagua durante la época postcolonial temprana, como lo indica la gran cantidad de cerámica vidriada manufacturada localmente, contemporánea a la cerámica importada.

A pesar de la pobreza de la provincia, la élite Comayagüense pudo disfrutar de artículos de lujo que estaban de moda en el área núcleo del sistema mundial, como lo indica el material cerámico del sitio de la catedral. El material cerámico de la catedral de Comayagua (Patio de Los Naranjos) indica que la ciudad participó en las relaciones comerciales con el núcleo y otras áreas periféricas del sistema mundial durante la época colonial y poscolonial. Es probable que alguna de la loza fina fuese obtenida a través del contrabando, antes de que se permitiera el libre comercio.

Aunque la cerámica, en términos generales, apenas se menciona en las fuentes escritas coloniales y postcoloniales, la cultura material registrada mediante excavaciones arqueológicas en El Patio de Los Naranjos

proporciona evidencia sobre el consumo de bienes importados y locales. Ciertamente, se requiere de más investigaciones para comprender los procesos de producción de la cerámica vidriada de Comayagua, sus implicaciones sociales y patrones diferenciados de consumo.

⁸ El material cerámico (importado y vidriado de manufactura local) registrado a raíz de las excavaciones en el actual Museo de Comayagua fue analizado superficialmente por la autora. Para establecer patrones y conclusiones más firmes deberá realizarse un análisis más sistemático y a profundidad.

Referencias bibliográficas

- Acuña, V. H. (1980). *La reglamentación del comercio exterior en América Central durante el siglo XVIII*. *Mesoamérica*, 1(1), 5–28. CIRMA.
- Acuña, V. H. (1982). *Capital comercial y comercio exterior en Centroamérica durante el siglo XVIII*. *Mesoamérica*, 3(4), 40–65. CIRMA.
- Barahona, M. (1993). *Evolución histórica de la identidad nacional*. Editorial Guaymuras.
- Barber, E. A. (1907). *Tin enameled pottery: Maiolica, Delft and other stanniferous faience*. Doubleday, Page & Company.
- Barber, E. A. (1915). *Spanish maiolica*. The Hispanic Society of America.
- Burkholder, M. A., & Johnson, L. (1990). *Colonial Latin America*. Oxford University Press.
- Coysh, A. W. (1970). *Blue and white transfer ware 1789–1840*. David and Charles.
- Cushion, J. P. (1976). *Pocket book of British ceramics marks*. Faber and Faber.
- Cushion, J. P. (1979). *Pottery and porcelain tablewares*. William Morrow and Company, Inc.
- Deagan, K. (1987). *Artifacts of the Spanish colonies of Florida and the Caribbean, 1500–1800. Volume I: Ceramics, glassware and beads*. Smithsonian Institution Press.
- Deetz, J. (1991). *Introduction: Archaeological evidence of sixteenth and seventeenth century encounters*. En L. Falk (Ed.), *Historical archaeology in global perspective* (pp. 1–9). Smithsonian Institution Press.
- Fairbanks, C. (1972). *The cultural significance of Spanish ceramics*. En I. M. G. Quimby (Ed.), *Ceramics in America* (pp. 141–174). University of Virginia Press.
- Fournier, P. (1990). *Evidencias arqueológicas de la importación de cerámica en México, con base en los materiales del Ex Convento de San Jerónimo*. INAH.
- Funari, P. P. (1999). *Historical archaeology from a world perspective*. En P. P. Funari, M. Hall, & S. Jones (Eds.), *Historical archaeology: Back from the edge* (pp. 1–19). Routledge.
- Goggin, J. (1968). *Spanish majolica in the New World*. Yale University Press.
- Leyva, H. (1991). *Documentos coloniales de Honduras*. CEHDES.
- Lister, F., & Lister, R. (1972). *Majolica in colonial Spanish America*. *Historical Archaeology*, 8, 17–52.
- Lockett, T. A. (1972). *Davenport pottery and porcelain, 1794–1887*. Charles E. Tuttle Inc.
- Luján Muñoz, L. (1975). *Historia de la mayólica en Guatemala (Publicación especial No. 8)*. Instituto de Antropología e Historia.
- Macleod, M. (1990). *Historia socioeconómica de la América Central Española: 1520–1720*. Editorial Piedra Santa.
- Martínez, E. L. (2001). *Exploring the fringes of the world system: Ceramics from the Cathedral of Comayagua, Honduras [Tesis de maestría, Northern Illinois University]*. [Inédita].
- Martínez del Castillo, M. F. (1991). *Catedral de la Inmaculada Concepción de Valladolid de Comayagua*. Graficentro Editores.
- Martínez del Castillo, M. F. (1997). *Cuatro centros de arte colonial provinciano hispano*

criollo en Honduras. Editorial Universitaria.

Miller, G. (1980). Classification and economic scaling of 19th century ceramics. *Historical Archaeology*, 14, 1–40.

Noel-Hume, I. (1972). Creamware to pearlware: A Williamsburg perspective. En I. M. G. Quimby (Ed.), *Ceramics in America* (pp. 217–254). University of Virginia Press.

Parry, J. H. (1966). *The Spanish seaborne empire*. Alfred A. Knopf Inc.

Romero, L. A. (2016). Caracterización tipológica de la Vajilla San José, cerámica mayólica de la Antigua Guatemala. *Estudios Digital*, 4(10), 1–20.

Sánchez, J. M. (1996). La cerámica exportada a América en el siglo XVI a través de la documentación del Archivo General de Indias: I. Materiales arquitectónicos y contenedores de mercancías. *Laboratorio de Arte*, 9, 125–142.

Schiffer, M. B. (1976). *Behavioral archaeology*. Academic Press.

Schiffer, M. B. (1987). *Formation process of the archaeological record*. University of New Mexico Press.

Stein, G. J. (1999). *Rethinking world systems: Diasporas, colonies, and interaction in Uruk Mesopotamia*. The University of Arizona Press.

Wallerstein, I. (1976). *Modern world-system: Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century*. Academic Press.

Wallerstein, I. (1980). *The modern world-systems II: Mercantilism and the consolidation of the European world-economy, 1600–1750*. Academic Press Inc.

Woodward, R. L. (1999). *Central America: A nation divided*. Oxford University Press.

Referencias documentales

1668. Relación del Mayordomo de la Iglesia de Comayagua al Presidente de la Audiencia. AGCA. Exp. 49317, Leg. 5835.

1763. Testimonio del Auto de Gobierno emitido por el Presidente de la Real Audiencia en el que se trata de la regulación de la Alcabala. ANH. Caja 45, Leg. 1442

1771. Testimonio de la causa judicial contra don Antonio Rovira por contrabandista de mercancías. ANH, Caja 51, Leg. 1595.

1772. Testimonio de la Real Pragmática mandada a expedir prohibiéndose la entrada y uso en el reino de España los tejidos de algodón o los mezclados con fábricas extranjeras. ANH, Caja 53, Leg. 1636.

1773. Testimonio de la Real cédula en

que se concede la gracia del cultivo del algodón y regulaciones comerciales. ANH. Caja 54, Leg. 1716.

1777. Testimonio de la Real Orden que manda a evitar los contrabandos. ANH. Caja 58, Leg. 1869.

1779. Testimonio del Despacho del Supremo Gobierno publicando el Reglamento de un Comercio Libre entre Españoles, Europeos y Americanos. ANH, Caja 61, Leg. 2006.